

## Puntos de suscripción.

En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

## EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.  
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

## PARTE POLITICA.

## CORTES.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONÍS.

Sesión del día 25 de noviembre.

Abierta á la una, se leyó el acta de la anterior y fue aprobada. Dijo cuenta, y el Senado quedó enterado, de un oficio del Sr. presidente del consejo de ministros, trasladando el decreto por el cual S. M. la Reina Doña Isabel II, usando la prerrogativa que le concede el art. 47 de la Constitución, se ha servido nombrar ministro de Hacienda á D. Manuel Cantero, de Gracia y Justicia á D. Claudio Anton de Lamiraga, de Gobernación á D. Jacinto Felíz Domenech, de Guerra y Marina á los Sres. D. Francisco Serrano y D. Joaquín Frias, que lo eran anteriormente.

ORDEN DEL DIA.

ADMISION DE VARIOS SENADORES.

Sin discusión fueron aprobados los siguientes dictámenes de la comisión de actas:

1.º Admitiendo á D. José Fuente Herrero, como senador por la provincia de Burgos.  
2.º Admitiendo á D. Francisco Sanchez Fernandez por la de Salamanca.

Juraron y tomaron asiento cuatro señores senadores. Se leyó y anuncia que se imprimirá en el *Diario de las Cortes* y señalará día para su discusión, el dictamen de la comisión encargada de informar acerca del proyecto de ley aprobado por el Congreso de los diputados facultando al gobierno para cobrar las contribuciones hasta el día 31 de diciembre del presente año. La comisión está conforme en todo con dicho proyecto.

Se lee el dictamen de la comisión de peticiones sobre la presentada por el tribunal de comercio de Madrid oponiendo al contrato hecho por el gobierno con el Sr. Salamanca. En dicho dictamen se propone que el Senado acuerde que no ha lugar á deliberar porque ese tribunal no tiene por la ley el derecho de petición.

El Sr. ONDOVILLA: No estoy conforme con este dictamen porque en el dice que el tribunal de comercio de Madrid no tiene derecho de petición como corporación, y esto no es cierto porque está acordado por el Senado que todas las corporaciones puedan elevar á las Cortes y al gobierno peticiones sobre los asuntos propios de su instituto.

El Sr. SANTAELLA: Aunque pensaba no tomar la palabra sobre esta cuestión, he oído verter al Sr. Ondovilla una doctrina que no me parece oportuno dejar pasar sin contestación. Dice S. S. que el tribunal de comercio de Madrid tiene derecho para elevar las peticiones que crea convenientes. Esto, señores, no es cierto, porque no hay ley alguna que lo autorice. Yo, que tanto respeto tengo al Sr. Ondovilla como magistrado y como hombre de experiencia, no puedo menos de oír con dolor lo que ha manifestado. Se trata en este momento de un hecho administrativo, de una resolución que ha tomado el gobierno, y ni los tribunales ni ninguna corporación que de él dependen tienen el menor derecho para oponerse á su determinación ni aun siquiera para entorpecer en lo mas mínimo su marcha. ¿A dónde nos llevarán, señores, la doctrina de que los dependientes del gobierno que deban estar sometidos en un todo á su autoridad, tienen el derecho de representar en contra de él, cuando no deben hacer otra cosa que cumplir lo que les prevenga?

Además hay que tener en cuenta otra razón que destruye enteramente lo que ha dicho el Sr. Ondovilla. A los tribunales, según un artículo terminante de la Constitución, solo les corresponde juzgar y hacer que se ejecute lo juzgado, todo lo que no se reduce á esto, lo harán faltando á la ley y saliendo de sus facultades y atribuciones; espero, pues, que el Senado se servirá aprobar el dictamen que se discute.

El Sr. ONDOVILLA: Yo no me he opuesto al dictamen de la comisión, porque le considero muy justo y estoy con él enteramente conforme en su esencia, aunque no en los términos con que se expresa cuando dice, que el tribunal de comercio de Madrid no tiene el derecho de petición, porque como antes he manifestado, le corresponde en todos aquellos asuntos que sean de su instituto.

El Sr. CALVET: Lo único que debo manifestar al Sr. Ondovilla es, que esta razón que presenta la comisión es un corolario, es una consecuencia de las premisas que sienta el principio del dictamen.

En el se trata del contrato celebrado entre el gobierno y el Sr. Salamanca, asunto puramente administrativo, y se dice que el Senado debe acordar que no ha lugar á deliberar sobre la petición del tribunal de comercio de Madrid, porque acerca de este asunto no tiene derecho de representación.

(Las tribunas públicas y reservadas que hasta ahora se hallaban poco concurridas, se ven instantáneamente llenas de espectadores. Lo propio sucede en la de señores diputados, en la del cuerpo diplomático y en la de periodistas.)

(Entraron en el salón los Sres. ministros de Estado, Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernación de la Península y Marina.)

El Sr. OLOZAGA (presidente del consejo de ministros): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Tiene V. S. la palabra.

El Sr. OLOZAGA (Movimiento de atención): Señores, los ministros que han sido nombrados por S. M. excepto el de Guerra, que por el estado de su salud no ha podido acompañarnos, tienen el honor de presentarse por primera vez al Senado, no con el ánimo, señores, de anunciar proyectos que no saben si les será dado llevar á efecto, ni de formular programas que creen inútiles, sino de ofrecer su homenaje á este cuerpo.

Hemos creído no deber formular ningún programa, porque son bien conocidos nuestros principios, y solo hemos venido para decir al Senado que tratamos de llevarlos á efecto por los medios que tiene en su mano el gobierno para hacer sentir la fuerza de las leyes y hacer respetar la voluntad del poder real, apoyado por los cuerpos colegisladores. Esta es nuestra misión, que abrazamos con desconfianza y con temor; pero podemos asegurar al Senado que no resistiremos en nada nuestro ardiente anhelo por hacer el bien del desgraciado pueblo español, con el deseo y la confianza de merecer el apoyo de los cuerpos colegisladores.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión pendiente.

El Sr. CAMPUZANO: Estoy persuadido de que el tribunal de comercio de Madrid no ha tenido derecho para elevar esta petición. Sin embargo, en el dictamen que se discute, se asienta como principio incontestable, que como corporación no podía elevar peticiones á las Cortes, lo cual no me parece razonable, porque como ha dicho muy bien el Sr. Ondovilla, toda corporación tiene la facultad de hacer peticiones sobre los asuntos propios de su instituto, lo cual es muy justo, porque de lo contrario, si tanto se va resistiendo este precioso derecho, uno de los mas interesantes

que establece la ley fundamental, vendrá á reducirse casi á la nulidad.

El Sr. marques de VALGORNERA: No es mi intento restringir en lo mas mínimo el uso del artículo 5.º de la Constitución: digo mas, no reconozco sino en la ley el derecho de coartar esta facultad ó de reducirla á un método establecido; pero creo de mi deber decir dos palabras sobre la cuestión que en este momento se agita. El derecho de petición no se ha concedido ni ha podido jamás concederse á las corporaciones como tales corporaciones; es un derecho personal que debe ejercerse individualmente por todos los ciudadanos.

Ha dicho el Sr. Ondovilla que las corporaciones tienen el derecho de petición sobre los asuntos propios de su instituto. Esto no es cierto; tienen el derecho de consultar, pero no el de pedir, que es tan diferente de aquel como el día de la noche.

Opino, pues, que se apruebe el dictamen de la comisión en los mismos términos en que está concebido.

Se declara el punto suficientemente discutido.

Se aprueba el dictamen de la comisión.

INTERPELACION DEL SEÑOR MARQUES DE SAN FELICES.

El Sr. marques de S. FELICES: Señores, la primera vez que tomo la palabra delante del Senado es para anunciar una interpelación al gobierno de S. M. sobre un asunto importantísimo y muy grave.

Al pedir la palabra para esto no se crea que es mi ánimo atacar al gobierno: de ninguna manera trato de eso, y antes por el contrario, tendré mi débil apoyo mientras sus actos sean arreglados y se dirijan á consolidar el orden, la libertad y el trono constitucional de Doña Isabel II. En este asunto creo que todos pensarán como yo y que el gobierno encontrará todo el apoyo necesario para llevar á la nación á un grado de esplendor á que está llamada.

La interpelación se dirige á saber si es cierto lo que han dicho varios periódicos franceses y se ha repetido en los círculos de esta corte; á saber: que fuerzas inglesas se han apoderado de las islas de Fernando Po y Annobon. El Senado tiene conocimiento del tratado que se propuso en el año anterior á las Cortes, y que visto el aspecto de la representación nacional y de la España entera, el gobierno retrocedió de su pensamiento. A pesar de esto, la nación inglesa ha mandado fuerzas que se han apoderado de aquellas islas, y es preciso que la nación sepa por boca del gobierno lo que tanto interesa al decoro nacional.

Sabida es la importancia de aquellas islas por su posición en la costa de Africa y por el desarrollo que pueden tomar habiendo una colonia grande y floreciente, cosa que si hoy no puede establecerse por impedirlo nuestras disensiones domésticas, quizá podrán establecerla nuestros nietos que no tendrán que ocuparse de lo que nosotros tenemos que ocuparnos.

Repito, pues, que mi objeto no es el de atacar al gobierno, y si únicamente el de saber lo que hay en el particular.

El Sr. OLOZAGA (presidente del consejo de ministros): Hemos oído con gusto la interpelación del señor preopinante, y no tema ninguno de los individuos de los cuerpos colegisladores abusar de este derecho, que el gobierno reconoce como legítimo, estando dispuesto á contestar á toda aquella interpelación en que por las circunstancias ó cualquier otro incidente no exijan reserva. Sobre la que acaba de hacer el señor senador, lo único que puede decir el gobierno es lo mismo que S. S. ha manifestado, que los periódicos dan esa noticia. El gobierno, en los cortos momentos que lleva de existencia, ha procurado informarse sobre el particular; y no solo no encuentra en los datos oficiales la noticia conforme á los periódicos franceses, sino que puede asegurar que á no ser que haya una vía de comunicación mas breve y afortunada que la oficial, la noticia debe tenerse por inexacta.

Si la noticia se confirmara y se reprodujera la interpelación, el gobierno contestará con mas conocimiento de causa no pudiendo en el día decir mas que lo que ha manifestado.

DISCUSION DEL DICTAMEN DE LA COMISION SOBRE LA LEY DE AYUNTAMIENTOS.

Se lee el dictamen que insertamos en la última sesión de dicho cuerpo.

Piden la palabra en pró los Sres. duque de Frias y Santaella.

El Sr. Camaleño la pide en contra.

El Sr. OLOZAGA (presidente del consejo de ministros): El Senado reconocerá fácilmente que reunido por primera vez el consejo de ministros, y teniendo grandes atenciones á que acudir con urgencia, no ha podido formar un pensamiento sobre el particular. Diré sin embargo, que el acuerdo que tienen formado consiste en pedir las órdenes de S. M. para presentarse á los cuerpos colegisladores con un proyecto de ley que ponga en armonía las elecciones de los ayuntamientos con el espíritu de la Constitución que nos rige, y un proyecto de ley que establezca la elección directa, y que exija de parte de los electores aquellas garantías que las leyes exigen para otras elecciones, guardando siempre la debida diferencia entre estas y las que tienen un carácter político por sí.

El gobierno cree que una ley reducida á marcar las cualidades de los electores y la forma de la elección, será cosa corta; y contando con la buena voluntad del Senado y con que no habrá discrepancia entre personas tan ilustradas, cree que muy en breve podrá discurrir en ambos cuerpos colegisladores; de manera que elevado este proyecto á ley puedan arreglarse á él las nuevas elecciones de ayuntamientos.

Si en vista de estas ligeras observaciones el Senado retira el dictamen conforme el gobierno lo cree conveniente, habremos recibido una nueva prueba de la buena disposición de este cuerpo colegislador.

El Sr. CARRASCO: (Para votar.) Me han satisfecho las explicaciones del Sr. presidente del consejo de ministros; pero para votar necesito saber si hasta tanto que esa ley se discute se verificarán elecciones de ayuntamientos, las cuales por la ley vigente deben empezar el 3 del mes de diciembre.

El Sr. OLOZAGA: Yo ruego al señor senador que considere las circunstancias en que se encuentra el gobierno: reunido la primera vez en consejo de ministros, ha tenido la honra de presentarse á S. M. y después del juramento no le ha sido fácil tratar esta cuestión de manera que pueda responder categóricamente sobre el particular. Sin embargo, he anunciado que contando con el patriotismo y celo de los cuerpos colegisladores, el gobierno espera que su proyecto se discutirá tan pronto como sea posible para que con arreglo á él se hagan las elecciones de ayuntamientos para el año próximo.

Queda retirado el dictamen de la comisión por acuerdo del Senado.

SEGUNDA LECTURA DEL PROYECTO DE LEY RELATIVO A QUE LAS MILICIAS NACIONALES DESARMADAS POR LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS, CONTINUEN EN TAL ESTADO HASTA LA REFORMA DE LA LEY VIGENTE.

El Sr. marques de PEÑA-FLORIDA (como autor del proyecto de ley): La proposición que acaba de leerse tiende á dos objetos muy importantes y de suma trascendencia para la causa pública. El 1.º para que se reconozca la necesidad que hay de reformar la ley vigente de M. N. 2.º para evitar que cuestiones recientemente cortadas, que pasiones amortiguadas, en virtud de los últimos acontecimientos, no vuelvan á suscitarse y pongan al gobierno, á la par que á los ciudadanos, en conflictos graves. No propendo de ninguna manera á desconfiar de la M. N. bajo ningún aspecto. Demasiado sabido es el empeño con que en estos momentos se ha querido organizar esta fuerza en aquellos puntos donde se ha presentado

hostil á la situación actual, ó por lo menos estraviada. Yo no creo que las milicias suspensas, en virtud de los últimos acontecimientos, abriguen el pensamiento de hostilizar el trono de S. M.; no; pero estas milicias nacionales, y particularmente aquellas que por la falta de una buena organización están siendo objeto de seducciones y de extravío en sus opiniones, deben llamar seriamente la atención de los legisladores, para evitar que se comience con su sangre.

La ley, señores, es llegado el momento de que se reforme porque es una carga gravosísima para todos aquellos que comprenden y á quienes obliga á hacer el mismo servicio que á un soldado. Es preciso que se ponga en armonía con la Constitución á fin de que siendo un baluarte del orden público, sea nitida esa institución bajo su verdadero punto de vista.

Por todas estas consideraciones, espero que el Senado á su tiempo se conformará con este proyecto de ley.

El Sr. DOMENECH (ministro de la Gobernación): Si se tratara en este momento de la discusión de esta proposición, el gobierno no podría menos de decir por mi órgano, lo que hace poco ha oído el Senado por boca del Sr. ministro de Estado. Pero no se trata de entrar en la discusión, porque todavía tiene que pasar la proposición por otros trámites; mas aun así cree el gobierno de su deber, hacer una ligera observación manifestando desde luego que esta proposición pudiera rozarse algun tanto con las prerrogativas de la corona. Todo lo que haga relación á milicia nacional, á que se organice de esta ó de la otra manera es atribución del gobierno como responsable de la tranquilidad, y á él le toca resolver lo que estime mas conveniente. El Senado es celoso como el que mas, de las prerrogativas de la corona, y me basta hacer esta observación para que á su tiempo la aprecie en lo que valga.

No ha tenido tiempo el consejo de ministros para ocuparse de cuestión tan importante, se ha ocupado sin embargo desde su nombramiento, de la cuestión de milicia nacional, porque está relacionada con el orden público y no podía serle indiferente. El gobierno parte del principio, de que estando la institución consignada en uno de los artículos de la Constitución, milicia nacional es indispensable que la haya. El Senado abundará en este pensamiento, porque es altamente constitucional, pero querrá como quiere el gobierno que la milicia nacional no sea nunca, jamás, instrumento de desorden, sino de orden, y que sea un apoyo con el cual pueda contar para salvar las instituciones. (Muestras de aprobación.) Creo que con estas explicaciones, el Senado retirará este proyecto como lo ha hecho con el anterior.

A petición de varios señores senadores se leen algunos artículos de la Constitución y del reglamento, sobre el particular.

El Sr. PRESIDENTE: Esta proposición de ley seguirá el curso que previene el reglamento.

Se levanta en seguida la sesión, y se cita para el lunes. Eran las tres menos cuarto.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALCÓN.

Sesión del día 25 de noviembre de 1843.

Se abre á la una y cuarto.

Se lee y aprueba el acta de la anterior, despues de aludir el Sr. Pidal á los días que han estado suspendidas las sesiones, no con ánimo de impugnar á la mesa, sino con el de que conste, que es prerrogativa del Congreso designar á propuesta del presidente los días en que no debe haber sesión.

Jura y toma asiento un Sr. diputado.

Queda enterado el Congreso de los decretos que remite el Sr. presidente del consejo de ministros, por los que S. M. se ha servido nombrar ministro de Gracia y Justicia al Sr. Don Claudio Anton de Luzuriaga, de Hacienda á D. Manuel Cantero, de la Gobernación de la Península á D. Jacinto Felíz Domenech, y confirmando definitivamente á los Sres. Serrano y Frias en los ministerios de Guerra y Marina.

Oye el Congreso con agrado las felicitaciones que por la declaración de mayoría de S. M. le dirijen varias corporaciones, entre ellas el primer batallón de la milicia nacional de Granada, el ayuntamiento de Segovia, la diputación provincial de Guadalajara, y la milicia nacional de Ecija.

Entraron en el salón todos los señores ministros, excepto el de Guerra.

Se concede licencia por cuatro meses para que se ausenten de Madrid con objeto de arreglar asuntos de familia á los señores Alvarez y Apéregui.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores, los ministros que S. M. se ha dignado nombrar, tienen la honra de presentarse al Congreso, no hallándose entre ellos el ministro de Guerra porque el estado de su salud no se lo permite. No venimos á anunciar proyectos; podríamos concebirlos; era probable que no pudiéramos realizarlos; tampoco venimos á formular programas, pero podrá suplir esta falta el conocimiento de los principios políticos que siempre han profesado los que componen el actual gabinete y el conocimiento de la época presente para tratar de ponerlos en ejercicio.

Tuve el honor de manifestar al Congreso en la última sesión que en aquel día debía decidirse, si continuarían ó no en sus puestos los que entonces eran ministros. En efecto, en aquella noche se decidió la crisis ministerial, siendo vanos mis esfuerzos para que aquellos señores continuaran, pues á pesar de merecer hasta el último momento la confianza de S. M., resolvieron retirarse. Cumpli en su consecuencia con el deber que habia contraído de ofrecer al país y á la Reina los servicios que pudiera prestar desde este sitio. Pensé entonces (antes nada habia hecho) en ponerme de acuerdo con las personas que creí dignas de ocupar este puesto, mereciendo la confianza de S. M. para aspirar á la de los cuerpos colegisladores y he tenido la suerte de encontrar á las personas aquí reunidas.

La homogeneidad de nuestros principios, cualidad indispensable para todo gobierno, demostrará al Congreso que procuraremos llevarlos á efecto y realizarlos de cuantos modos las circunstancias nos lo permitan. No desconocemos la obligación que tienen los hombres al ocupar el alto puesto de consejeros de la corona, mas que como simples particulares ó diputados, de dar seguridades á todos los partidos, contentiéndolos, si dentro del círculo legal no proceden. La época, señores, es feliz: terminada la minoría de S. M., con cluida la guerra sostenida con quien pretendía usurpar el trono, sus partidarios y sus proyectos subsisten así en el interior como en el exterior; el gobierno no los perderá de vista. Durante la guerra, creó el país una situación política con la Constitución del año 57, bastante para asegurar á España la libertad con el orden público. En medio de los trastornos por que hemos pasado, la iritación de los partidos ha subido de punto: hemos visto que ya es tiempo de calmarla y de que, sin perjuicio de la libre discusión, nadie se atreva á atacar el poder ni á conservarle mas allá del límite conveniente.

Grande es la necesidad que tiene el país de disfrutar algunos bienes materiales; el gobierno procurará cumplir insinuación tan manifiesta. De lo que podemos responder es de que tenemos pleno conocimiento de nuestras obligaciones, del respeto que es debido al trono, á la seguridad de los ciudadanos y á los cuerpos colegisladores, caminando por la única senda por donde debe dirigirse el reino de Isabel II. Pueden faltarlos medios, pero no nos faltará lealtad, ni energía, ni perseverancia en los proyectos que hemos concebido y pensamos llevar á cabo. (Rumores de aprobación.)

En seguida salen del salón todos los señores ministros.

La comisión nombrada para examinar la proposición relativa á que los diputados y senadores no puedan ejercer en

pleos, mientras desempeñen su encargo, ha elegido para presidente al Sr. Fernandez Alejo, y para secretario al Sr. Zaragoza.

Pasaron á la comisión respectiva las peticiones presentadas en las secretarías del Congreso en la última sesión.

Se leen y se anuncia que se imprimirán y repartirán varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Se pregunta al Congreso si habrá mañana sesión, y se acuerda que no.

El Sr. PRESIDENTE señala para la del lunes el nombramiento de presidente, en reemplazo del Sr. Olózaga, y levanta la sesión.

Eran las dos.

## Documentos parlamentarios.

En la sesión del Senado del día 25 se ha dado cuenta de los dos siguientes proyectos de ley aprobados y remitidos por el Congreso de los diputados:

Primero.

Al Senado: El Congreso de los diputados, habiendo tomado en consideración el proyecto de ley presentado por el gobierno de S. M. á fin de que se le autorice para continuar cobrando las rentas y contribuciones del Estado é invertir sus productos, ha aprobado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que hasta el 31 de diciembre próximo siga cobrando como hasta aquí las rentas y contribuciones.

Art. 2.º Sus productos se invertirán en cubrir los gastos fijados en el presupuesto aprobado en 1842, y los extraordinarios que las últimas circunstancias políticas hicieron necesarios.

Art. 3.º Estos últimos se someterán á la aprobación definitiva de las Cortes; y para obtenerla dará cuenta el gobierno á la mayor brevedad posible de las alteraciones que dichas circunstancias hayan obligado á hacer en el enunciado presupuesto.

Y el Congreso de los diputados lo pasa al Senado, acompañando el expediente para los efectos prescritos en la Constitución. Palacio del Congreso 20 de noviembre de 1843.—Salustiano de Olózaga, presidente.—Agustín Salido, diputado secretario.—José Posada y Herrera, diputado secretario.

Segundo.

Al Senado: El Congreso de los diputados, conformándose con el dictamen de la comisión nombrada para examinar el proyecto de ley del gobierno relativo al reemplazo de 25000 hombres, pedido á las provincias en decreto de 17 de agosto último, ha aprobado lo siguiente:

Artículo 1.º Las Cortes aprueban y confirman el decreto de 17 de agosto de este año, por el cual el gobierno provisional ordenó un reemplazo de 25000 hombres sobre el alistamiento del mismo.

Art. 2.º Estos 25000 hombres quedan destinados á solo el reemplazo del ejército permanente, según lo dispuesto en el real orden de 4 de setiembre último.

Y el Congreso de los diputados lo pasa al Senado, acompañando el expediente para los efectos prescritos en la Constitución. Palacio del Congreso 20 de noviembre de 1843.—Salustiano de Olózaga, presidente.—Agustín Salido, diputado secretario.—José Posada y Herrera, diputado secretario.

## EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 27 DE NOVIEMBRE.

El Senado se reunió ayer para oír algunas comunicaciones del gobierno y discutir algunos dictámenes de la comisión de peticiones, que fueron aprobados sin discusión, excepto uno sobre una petición del tribunal de comercio de esta corte contra el contrato del Sr. SALAMANCA, en el que pidió la palabra en contra el señor ONDOVILLA para decir no sabemos qué, pues oponiéndose al dictamen de la comisión, luego que se lo contestaba, decía que no era aquello, para volver á repetir lo mismo; circunstancia que le hizo notar el Sr. LOPEZ SANTAELLA, no sin que escitase algun mal humor en el Sr. ONDOVILLA. Mas diga S. S. lo que guste, es necesario confesar que sus doctrinas son algo escéntricas, y que el Sr. SANTAELLA en la lucida improvisación que hizo, al mismo tiempo que se acreditó de hombre de ideas de gobierno y publicista, probó completamente que el dictamen de la comisión estaba en las buenas doctrinas y perfectamente fundado, tarea en la que ayudaron á S. S. con dos razonadas improvisaciones los señores CALVET y marques de VALGORNERA.

Terminada esta discusión, se dio cuenta del dictamen suspendido á petición del gobierno, para que mientras no se apruebe una ley de ayuntamientos se suspenda la renovación de los actuales. Iba á procederse á la discusión, cuando el Sr. presidente del consejo de ministros pidió la palabra, para manifestar al Senado que en breve presentaría un proyecto, que creía podría aprobarse y sancionarse con el tiempo necesario, para que por él se hiciese la nueva elección de concejales; en virtud de esta manifestación quedó suspendida la discusión del proyecto. Dióse cuenta en seguida de la proposición presentada por varios señores senadores para que la milicia nacional continúe tal cual está actualmente, hasta que la ley vigente sea corregida, y habiéndola apoyado el Sr. marques de PEÑAFLORIDA, no podemos menos de aplaudir su breve peroración, pues en ella sentó S. S. los mas sanos principios de gobierno y de administración, y fue tal la sensación que produjo en la asamblea, que á pesar de la indicación del Sr. ministro de la Gobernación, no fue retirada por sus autores. No estuvo el Sr. DOMENECH tan expedito, como lo habia sido el Sr. OLOZAGA, y el Senado, que en materias graves procede siempre con la mayor mesura, dió curso al proyecto que tan bien habia sostenido el Sr. PEÑAFLORIDA, porque vió en



El principio de gobierno más positivo que los instigados por el señor ministro. Ninguna reflexión hacemos aquí sobre la organización del ministerio, porque en otro lugar emitimos nuestra opinión sobre un hecho tan importante.

Anteayer se presentó en el Congreso el nuevo ministerio, excepto el general SERRANO, que al parecer se hallaba ligeramente enfermo. El discurso de inauguración pronunciado por el presidente del consejo D. SALUSTIANO DE OLOZAGA, fue poco explícito; S. S. no tuvo por conveniente referir la historia de los hechos que han precedido á la composición del gabinete, ni las razones que le han guiado en la elección de tal ó cual persona; tampoco manifestó las intenciones del gobierno acerca de ayuntamientos y milicia nacional.

Nosotros oímos con suma atención las palabras del Sr. OLOZAGA, resueltas á juzgarlas con la mas severa imparcialidad, y justo es que confesemos que nada de cuanto escuchamos nos desagradó. Manifestó mas de una vez el Sr. OLOZAGA que su ministerio quería ser gozoso, y lo que es mas, que sabría serlo con firmeza y energía; y como andamos hace años buscando gobierno, y como el gobierno haya sido siempre el objeto de nuestra mas viva solicitud, naturalmente tomamos acta de ese solemne propósito, que si se realiza dará celebridad al gabinete de noviembre.

El Sr. OLOZAGA ha creído necesario para llevar adelante su sistema, que hubiese homogeneidad de opiniones políticas en las personas que compusiesen el ministerio, y si S. S. ha creído indispensable esa condición para que el gabinete tuviese la fuerza necesaria, si de esa escrupulosa uniformidad ha de resultar unidad de miras y de acción, y de ella la fuerza en el poder; nosotros, que algo teníamos tal vez que reclamar, nos sometemos voluntariamente, con tal de que se cumplan los deseos y se satisfagan las necesidades del país. Hasta ese punto llevamos nuestra abnegación como hombres de partido, y no es vanagloria creer, que ninguna comunión política nos ha igualado en desinterés. Para nosotros siempre han sido subalternas las cuestiones de personas; en lo que no cederemos un ápice será en las cuestiones de principios.

Hemos visto no sin placer que en el breve discurso del Sr. OLOZAGA no se ha tributado el culto de costumbre á esas vulgaridades y preocupaciones políticas que han llegado á formar del lenguaje parlamentario un lenguaje de convención, absurdo y poco digno. Es cierto que S. S. ha andado parco, como quien no deseaba herir por el pronto ninguna de las opiniones militantes; pero en su manifestación ha descollado la idea de que el gobierno sea fuerte, y el sentimiento de la necesidad de enfrenar á los partidos que se salgan del terreno de la legalidad. Acerca de este punto importantísimo el Sr. OLOZAGA se ha explicado sin reticencias y con energía.

Aguardamos con ansiedad los primeros actos del nuevo gabinete, para alabarle si cumple sus ofrecimientos, ó censurarle si falta á los compromisos que en la sesión de ayer contrajo.

La subida del Sr. OLOZAGA al ministerio ha dejado vacante la presidencia del Congreso, el cual debe reunirse hoy á fin de proceder á tan importante elección.

Ya que terminó completamente la crisis ministerial, nos hallamos en el caso de juzgar la organización del nuevo ministerio, sin peligro de vernos espuestos á la sospecha de que el interés de partido ó otra causa mezquina dicte nuestro juicio; si bien nuestras primeras líneas sobre los actos ministeriales del señor OLOZAGA, en cuya capacidad política hemos fundado esperanzas muy halagüeñas, no corresponden cumplidamente á nuestro deseo y á nuestro vivo interés por la persona que hoy se halla al frente del gobierno.

En la organización del ministerio, fuerza es reconocer que el encargado por la corona de su formación ha estado poco feliz; porque compuesto exclusivamente de personas de uno de los dos antiguos partidos, que las circunstancias habían reducido á uno solo, este ministerio no representa fielmente la situación actual. Bajo la enseña de unión entre los partidos antiguos comenzó la lucha contra el exclusivismo del poder caído: por la estrecha y fraternal alianza de aquellos partidos obtuvo la causa del trono y de la libertad el triunfo; y como una consecuencia natural de esos antecedentes, el nuevo parlamento se ha constituido casi por partes iguales de los dos antiguos matices políticos. En todos los diferentes periodos de la nueva era se ve impresa la mano de la coalición; y cuando esperábamos que los lazos de esta alianza se estrecharan con firmeza, tal vez para siempre, en la esfera del poder, como lo requerían los actos anteriores y el bien del país, ha venido á defraudar todas las esperanzas, y á desnaturar completamente la situación el establecimiento de un ministerio, que á juzgar por las personas, ofrece todo el carácter del exclusivismo.

Bien sabe el cielo que no lo sentimos por nuestro partido: bien sabe el cielo que ninguna prisa hemos tenido por ver en el poder á nuestros amigos políticos, y que solamente por la nación, por la causa pública, nos duele que se haya malogrado tan lastimosamente la coyuntura mas favorable que se ha presentado en esta época para constituir un gabinete que acepto á todas las opiniones influyentes en la actualidad. Constituyendo un ministerio de un solo color, un poder extraño á la situación presente, no vemos cómo pueda justificarse el cambio del gabinete LOPEZ, el cual en tanto ha debido ceder á las exigen-

cias de la opinión preponderante, en cuanto su origen arrancaba de circunstancias, que dominando un solo partido, eran opuestas á la situación actual en que reunidas y amalgamadas todas las opiniones legítimas, la representación de todas estas opiniones en el poder era una consecuencia lógica, natural, indeclinable de su propio sistema de reconciliación y concordia. La opinión reclamaba la mudanza ministerial, no en odio de las personas que formaban el último gabinete, que solo merecían por lo general aplauso y gratitud; sino por una exigencia forzosa del cambio de circunstancias producido por el triunfo completo de su mismo programa político; y el Sr. OLOZAGA, por una equivocación lastimosa, no teniendo quizás á la vista los verdaderos fundamentos en que se apoyaba el clamor público, en este particular, y mudando instantáneamente de opinión, nos ha envuelto en un círculo vicioso, limitándose á cambiar los nombres propios de los anteriores ministros.

No dudamos que el nuevo ministerio alcance mayoría en el Congreso y en el Senado; pero también creemos que esta mayoría no es de la naturaleza de aquellas que imprimen á un gabinete el carácter parlamentario. Digase lo que se quiera del bien del país, del sistema de un gobierno y de la necesidad y justicia de calificarlo y juzgarlo por sus actos; hay siempre un interés, no personal, no mezquino, sino de principios y aun si se quiere de partido, que es lo que forma el lazo de unión firme entre la mayoría parlamentaria y el gabinete; de modo que para blasonar un ministerio de tener el apoyo del parlamento, necesita que su constitución se arregle en términos, que las diferentes fracciones que forman la mayoría de los cuerpos colegisladores, se hallen representadas en la esfera del poder. La generosidad, el patriotismo, las circunstancias, pueden ser motivos suficientes para proporcionar en casos dados mayoría á un ministerio; pero esto no es la mayoría que da fuerza y estabilidad á un gobierno, el cual, si ha de corresponder bien á su objeto, si ha de marchar al frente, en vez de caminar á remolque del parlamento, necesita indispensablemente una mayoría de confianza; una de aquellas mayorías que no recelan, que no sospechan, que no han menester escudriñar cautelosamente la intención ministerial; una de aquellas mayorías que por la uniformidad completa de principio y de objeto puede considerarse como una misma cosa con el gobierno.

Tiene otra desventaja la nueva organización ministerial bajo su aspecto parlamentario: desventaja, que si en otras circunstancias pudiera parecer insignificante; hoy es muy grave, señaladamente en un ministerio formado por el Sr. OLOZAGA, paladin constante de los fueros del parlamento. Ya se deja entender que aludimos á la elección del Sr. ministro de la GOBERNACIÓN, que no sabemos corresponda á ninguno de los dos cuerpos colegisladores; resaltando tanto mas la falta que censuramos, cuanto se trata del ministerio de mayor importancia, sobre todo en la actualidad, y de la persona que menos acogida ha encontrado en la opinión pública, en atención á sus recientes y no muy consoladores antecedentes como alcalde constitucional de Madrid. Ni se diga que no se han hecho todavía las elecciones en algunas provincias de Cataluña; porque á este argumento responderemos que la práctica parlamentaria exige que los ministros salgan del parlamento, que salgan de la mayoría, y que el señor DOMENECH, aun dado que hubiera merecido la confianza de alguna provincia, no se sabe á qué fracción hubiera pertenecido; á mas de que no está en el mismo caso, respecto á los principios en que la práctica parlamentaria se funda, el ministro diputado que el diputado ministro.

Las consecuencias que del carácter de exclusivismo y poco parlamentario del ministerio se deducen, bien claramente se ofrecen á la consideración de toda persona imparcial y reflexiva. De sentir es que todo el porvenir ministerial del Sr. OLOZAGA, que hemos considerado siempre como una de las primeras esperanzas de la nación, se haya resuelto al cabo en un gobierno de interinidad. Tal vez nos equivocamos: tal vez el sistema de gobierno que desarrolle en adelante el señor OLOZAGA baste á subsanar el error cometido en la organización del gabinete. Pero nosotros, que juzgamos por este primer paso; nosotros, que vemos en este ministerio personas que no se amoldan á la índole y exigencias de la situación actual, dudamos mucho que el Sr. OLOZAGA pueda vencer tan completamente como se necesita los poderosos obstáculos que se ha creado, para alcanzar la confianza, y sostener la mayoría del actual parlamento.

Mucho deseáremos que nuestro temor no se realice. Lo deseáremos por la nación, por la causa del gobierno, y por la conservación del prestigio del señor OLOZAGA, cuyo buen talento ha llegado á ser en el día, si es lícito decirlo así, una especie de patrimonio nacional. Así pues, habiendo manifestado nuestro sentimiento por no haber visto seguir al Sr. OLOZAGA la senda por donde creemos que habría llegado con mas seguridad al fin que sin duda se propone; y habiendo manifestado también nuestra extrañeza por el nuevo giro que ha dado á sus ideas creyendo imposible gobernar con el partido parlamentario, á cuya formación y denominación tan poderosamente ha contribuido S. S., debemos del mismo modo declarar solemnemente que no saldán de nuestra parte los obstáculos que pueda encontrar para gobernar el nuevo ministerio. A ninguna de las fracciones conservadoras del Congreso y del Senado se ha consultado para la formación del gabinete; compónese este en su totalidad de antiguos progresis-

tas; se han desatendido las indicaciones del parlamento dejando fuera á todos los individuos que forman las mesas de ambos cuerpos colegisladores; han quedado defraudadas las esperanzas de los que creían que el Sr. OLOZAGA gobernaría con el partido parlamentario, diferenciándose en esto del Sr. CORTINA que manifestó el primero el pensamiento adoptado al fin, según hemos visto, por el nuevo Presidente del consejo, de que era necesario gobernar con el partido progresista solamente; mas á pesar de estas graves consideraciones, nosotros rogamos de todo corazón á nuestros amigos, que presten su apoyo al ministerio OLOZAGA mientras llenan las condiciones de un gobierno. Los que han acusado villanamente á nuestro partido de ambicioso y de impaciente, conocerán, al ver tan noble y generosa conducta, que su ambición y su impaciencia se cifran solo en el bien de la patria y de la causa pública, no en mezquinos é individuales intereses.

D. JOAQUÍN MARIA LOPEZ, que dejó el 10 de este mes la presidencia del gobierno provisional, y anteayer el ministerio de Gracia y Justicia, vuelve á abrir hoy su despacho de abogado, calle de Valverde, número 4, cuarto principal.

Sabemos que han sido ya nombrados por el gobierno los dos jóvenes que deben salir para el extranjero, con el objeto de dedicarse al estudio de la estadística. Hemos oído hablar ventajosamente de los talentos y constante aplicación de los Sres. D. Juan Tripiña y Cisneros, y D. José Magaz Jaime, abogados ambos del colegio de Madrid, que son los agraciados por el gobierno, y creemos por lo tanto que no será estéril el pensamiento de importar á nuestra patria conocimientos tan difundidos en otros países, como escasos por desgracia en España.

La milicia nacional de Segovia ha dirigido á S. M. por conducto del digno general Azpíroz la siguiente felicitación:

SEÑORA: La milicia nacional de todas armas de la muy noble y muy leal ciudad de Segovia, tiene hoy la honra y satisfacción de felicitar á V. M. por haber tomado las riendas del gobierno monárquico-constitucional de las Españas, á virtud de la mayor edad de V. M. declarada por los cuerpos colegisladores en beneficio urgente de la nación, á la cual representando con legalidad.

Esta milicia, Señora, tiene un placer inesplicable al ocuparse de asunto tan halagüeño, porque ve puesta la piedra angular sobre la que se ha de erigir la felicidad del país tantas veces engañada, cuantas ha sido prometida aquella (aun con la mas buena fe) por los diversos partidos que han alternado en el gobierno del Estado; producto natural y consecuencia necesaria é inherente á la minoría de los reyes, que la historia nos enseña y por desgracia nos ha legado esperimentar.

El Omnipotente, Señora, que vela por esta infortunada nación, ese Ser grande y misericordioso, condolido acaso de nuestras desgracias, ha determinado poner término á ellas, haciendo que V. M., nieta de muchos y esclarecidos reyes, se ponga ostensiblemente al frente de esta monarquía; y con la Constitución y leyes de la misma repare los perjuicios y daños que se han causado á la sociedad.

Al reinado de V. M. está reservado, sin duda, elevar de nuevo la nación española al grado de esplendor, bien merecida fama y respeto que un día tuvo, y al logro de estas cualidades puede contar V. M. con la fidelidad y adhesión que le profesa esta milicia, que á fuer de castellanos, sabrán conservar puro y sin mancha el glorioso blason de lealtad hacia sus reyes que les legaron sus ascendientes; y si estos dieron pruebas positivas de amor á la augusta abuela de V. M. la católica Isabel, los descendientes de aquellos segovianos, no menos leales y valientes que sus predecesores, teniendo presente tan singular modelo, imitarán con decisión las virtudes castellanas en favor y justo homenaje de la inocente Reina que dentro de breves días tendremos el gozo de proclamar.

Dígnese V. M. admitir esta reiterada prueba de adhesión de la milicia nacional de Segovia, por ser hija del mas acendrado y cordial afecto; deseando que el cielo conserve la preciosa y necesaria vida de V. M. por dilatados años, para ver cumplidas tantas esperanzas.

Segovia 22 de noviembre de 1845. — Señora: A. L. R. P. de V. M. — Comandante, Pedro Martín Orejas. — Siguen las firmas.

FESTIVOS EN LAS PROVINCIAS POR LA DECLARACIÓN DE LA MAYORÍA Y DÍAS DE S. M.

PONTEVEDRA 18. El 12 pasó por esta con dirección á Vigo (donde accidentalmente con motivo de los últimos sucesos de aquella ciudad se encuentran las autoridades), el porta- portador de la fausta nueva de haber sido declarada mayor edad nuestra adorada Reina. Noticias de tan gran cuantía y suma trascendencia, bien merecía ciertamente alguna leve demostración de público regocijo de parte de nuestra autoridad municipal, única existente en este momento en Pontevedra, y única á quien en ley corresponden tales festejos.

Con asombro empero de todos los buenos españoles, se ha visto, sin embargo, que nada haya hecho nuestro ayuntamiento.

Estas muestras de tan poco regocijo y de tan menguada satisfacción habido de cuadrar muy mal al deseo de los que viendo en tan lisonjera y placida nueva la realización de una suspirada época de calma y término de nuestros pasados azares, querían que alguna pública demostración de festejo solemnizase algún tanto lo feliz de este día. Formose una suscripción, y creyéndose que el modo mas adecuado para representar la alegría del país, era esperarla con las costumbres del país mismo, rememórase á las nueve de la noche multitud de gaitas y tamboriles, y tocando alegres alboradas y tonadas, acompañada de hachas de cera, y despidiendo interminables cohetes, corrieron los principales puntos de la ciudad, los que á su paso espontáneamente se iluminaban. Esta tan corta demostración de contento fué la bastante para dar á toda la población notable animación y vida.

RIVADAVIA (Galicia) 14. Ayer á las tres de la tarde que llegó el correo general, se recibió la plausible y ansiada noticia de que las Cortes habían declarado la mayor edad de nuestra inocente Reina, lo que llenó de júbilo á los fieles habitantes de este pueblo, que se apresuraron á manifestarlo con el toque del reloj, repique general de campanas y multitud de cohetes.

A la noche apareció iluminada la villa, alternando el reloj y campanas con la música de nacionales tocando himnos patrióticos, con multitud de voladores de diferentes y hermosas clases que poblaban el aire, y con vivas á Isabel II y á las Cortes. Hoy á las doce se cantó un solemne Te-Deum en la iglesia del que fué convento de San Francisco, con asistencia del ayuntamiento, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, empleados de hacienda, oficiales de ejército, nacionales, carabineros, retirados, del clero secular y regular y de todo sugeto de distinción, hermoseando este acto el bello sexo con los adornos que le hacen mas encantador.

REAL SITIO DEL PARDO 22. Este leal pueblo, amante de sus reyes, no ha querido dejar pasase el día de nuestra adorada Reina sin mostrar su regocijo y la espresión del júbilo que ha causado el ver á la escelsa Isabel regir los destinos de la española monarquía. El domingo hemos tenido una solemne función dispuesta por este digno administrador Sr. Ruiz Mendivil, quien para su lucimiento ha puesto en juego cuantos recursos presenta esta corta población.

A las diez de la mañana se celebró en la iglesia parroquial

misal solemne, Te-Deum y sermón que predicó D. Juan Lázaro.

Por la tarde se lidiaron en la plaza seis becerros de los ganaderos de Osmia y Vergara; por una cuadrilla de caballos aficionados.

Concluida la corrida se dió fuego á un bonito árbol de pólvora. Por la noche hubo una bonita función teatral, iluminación etc., etc.

A todos estos festejos asistió no solo un número considerable de vecinos de los pueblos cercanos, sino tambien inmensa concurrencia venida de Madrid, entre la que vimos á los Sres. Cortina, Fagoaga, brigadier Roscon, que hace algunos dias se encuentra en este Sitio y otra porción de personas notables. A todas ellas en número de 40 dió un espléndido banquete este fin administrador, reinando en él la alegría, la fraternidad y entusiasmo.

ZARAGOZA 20. Ayer, en celebridad de los dias de nuestra inocente Reina, las fachadas de las casas de esta ciudad han estado adornadas con colgaduras. Por la tarde los gigantes recorrieron las calles, y por la noche hubo iluminación general. La empresa del teatro adornó este interiormente con vistosas colgaduras encarnadas y azules, lo iluminó con varias arañas, que hacían armonía con la lámpara de S. M. principal, y no omitió medio ni gasto alguno para dar á la función el realce propio de la festividad del día.

El retrato de nuestra inocente Reina estaba colocado debajo de un dosel de terciopelo carmesí galoneado de oro, en el palco de la presidencia, y al concluir el drama se leyeron en el foro por dos actores, vestidos de etiqueta, dos bellas composiciones poéticas alegóricas á las circunstancias; las que fueron aplaudidas. Acto continuo se soltaron varias palomas y se echaron infinidad de papeles con versos, que fueron arrebatados por el público. El teatro estuvo concurridísimo, notándose en él lo mas bello y elegante que encierra Zaragoza.

El Excmo. Sr. capitán general tuvo corte, y mientras recibía á las autoridades civiles, empleados militares, y gefes y oficiales de los cuerpos, las bandas de estos tocaron piezas armoniosas en la puerta del palacio.

Por la tarde hubo gran parada, á la cual acudió un inmenso gentío, y no tenemos noticia haya ocurrido el menor incidente desagradable.

SEVILLA 20. Ayer fue un día solemne para la España monárquica. Fue el primero que ha celebrado, después que su Reina rige los destinos de este pueblo heroico. Sevilla ha solemnizado este día, con el doble objeto de celebrar la mayoría de S. M. y sus dias.

Desde el amanecer de ayer anunciaban las campanas y el estruendo de la artillería tan faustos sucesos. A la hora designada se cantó en la metropolitana un Te-Deum en acción de gracias, que una fatalidad dolorosa le hizo perder parte de su esplendor. Parece que el Excmo. Sr. capitán general estuvo esperando al ayuntamiento bastante tiempo después de la hora señalada para principiar la función, y no habiendo parecido, se salió de la iglesia con su E. M. siguiendo la misma conducta así todo el convite de otras autoridades que habían concurrido con sus dependencias.

A este tiempo las tropas de la guarnición de todas armas y los cuerpos de la brigada de milicia nacional estaban formadas en el paseo del río desde la casilla del fondo hasta el fin del Arenal. Observamos que los batallones de milicia nacional iban escasos de fuerza. Cerca de las doce las músicas y bandas de tambores anunciaron la presencia del Excmo. Sr. capitán general, que fue recibido en orden de parada, y mientras recorría la línea, el parque hacia una salva de 21 cañonazos. Concluida la parada, las tropas desfilaron delante del retrato de S. M. que estaba espuesto en la galería de las casas municipales, y al pasar, los gefes de batallón daban la voz de viva la Reina constitucional, que repetían las tropas, marchando en seguida á sus cuarteles.

A las dos recibió el Excmo. Sr. capitán general la corte, que estuvo lucidísima y concurrida.

La ciudad ha estado adornada con colgaduras, y en la hora en que escribimos estas líneas se halla perfectamente iluminada, especialmente las plazas de la Constitución y del Duque.

CADIZ 20. En celebridad de los dias de nuestra amada Reina, hubo ayer gran parada en el campo de los cañales de la Bomba. Los beneméritos cuerpos de la guarnición fueron revistados por nuestro dignísimo comandante general, habiendo concurrido un inmenso pueblo que no quiso privarse del placer de contemplar el aire marcial y guerrero de aquellos valientes.

El Sr. gefe político recibió corte en la sala de sesiones de la Excma diputación provincial. Lucidísimo estuvo este acto en todos conceptos.

En la plaza de la Constitución se había construido delante de la lapida un sencillo tablado, en el cual estuvo tocando piezas escogidas de la música del regimiento de Asturias desde la una hasta las cuatro de la tarde. La apizada y elegante concurrencia ofrecía un espectáculo hermoso, tanto mas cuanto que eran muchas las hermosas que lo embellecían.

Ya tienen conocimiento nuestros lectores de las limosnas y demás actos de beneficencia dispuestos por el ayuntamiento. Las clases pobres de la población han participado de este modo del regocijo que naturalmente produce el solo nombre de la Reina. Muy digno de elogio nos parece en esta parte el pensamiento del cuerpo municipal.

El teatro ha estado anoche brillantísimo; no había una localidad vacía. Concluida la comedia Los dos Validos, cuya ejecución nada dejó que desear, fueron leídas por los actores varias composiciones poéticas alusivas á la festividad del día. El público las apuró con entusiasmo: hubo muchos vivas y aclamaciones, y vimos con particular satisfacción saludado por primera vez después de tres años de proscripción injusta, el nombre de la augusta madre de nuestra Reina. Ya era tiempo de que los españoles pagasen este tributo de lealtad á su memoria.

PAMPLONA 20. El domingo ha sido día de júbilo para el vecindario pacífico de esta ciudad, y háse espresado en su alegría su amor á nuestra inocente Soberana. Al amanecer la artillería de la plaza saludó con salvas el gran día de la Reina, y al mismo tiempo en que nuestros valientes soldados hacían tan marcial saludo y en las nubes de humo que causaban los disparos anunciaban la expansión de sus corazones, recorrían las calles los instrumentos provinciales que animan las danzas del país é infunden en el espíritu de los navarros un suave y placido contento, recorridos al mismo tiempo las músicas y otros objetos de diversión para los muchachos y cierta clase del pueblo. El Excmo. Sr. capitán general tuvo besamanos al cual todas las autoridades concurrieron, y á penas se concluyó este acto, los gefes y oficiales se dirigieron á los cuarteles con el objeto de formar la línea en el gloriado de la ciudadela para la gran parada que á las dos de la tarde pasó el general.

Las tropas desfilaron por mitades por delante de S. E. y vimos con suma complacencia el aseo y uniformidad de los soldados, su disciplina, su buen orden y la gallardía y marcial continente de los oficiales de todos los cuerpos. Retirada la tropa á sus cuarteles se les dió un rancho con carne, chorizo y vino, en obsequio de tan gran solemnidad. Por la tarde hubo novillos ensogados, y apenas la gente tuvo tiempo de retirarse á descansar á sus casas, el ruido de los cohetes les llevó á la plaza de la Constitución, exceptuando de esta concurrencia nocturna á las señoras que pensaban asistir al baile. Por los anuncios á las nueve debía comenzar, y presenciamos que según las de moda, hasta mucho después de principiado no concurrirían los elegantes á todo rigor; pero en día tan grande olvidaron la moda, y se acordaban solo de obsequiar á la augusta Persona á quien se dedicaba aquel festejo, pues antes de las diez estaba el salón concurridísimo. Nosotros no podemos menos de aplaudir tan patriótica exactitud por parte de las señoras. Nada diremos del gusto de los trajes, de la elegancia de los adornos y del buen golpe de vista que ofrecía el salón de las diez á la una; larga sería nuestra explicación, y á nuestro pesar débil é incompleta; diremos únicamente, que nos divertimos mucho y que es uno de los mejores bailes públicos que ha habido en esta ciudad.

MALAGA 20. Ayer ha solemnizado esta ciudad los dias de nuestra amada Reina, con un lujo y magnificencia extraordinarios.

La víspera á las doce en punto del día, el gefe político y comandante general desahucieron el retrato de S. M. que se hallaba colocado en los balcones principales de las casas de ayuntamiento, entre el estruendo de las campanas á viva lo, los vivas entusiastas de las tropas y del inmenso pue-



El día 19. El día de hoy fue destinado para solemnizar un grandioso acto de la declaración de la mayoría de nuestra joven Reina. El *Te-Deum* que se cantó en la iglesia parroquial fue solemne, y á él asistió cuanto hay de notable y distinguido en esta población.

La gran número de sujetos se propusieron tener un festín para celebrar tan fausto suceso, y á las seis de la tarde se hallaban congregadas setenta personas en el antiguo palacio de la casa de Valdés, donde al efecto con toda elegancia, se dispuso uno de sus vastos salones. El retrato de nuestra joven Reina presidía la reunión. La mayor alegría reinaba en todos los semblantes, y la satisfacción era completa. El señor alcalde 1.º brindó por el fausto suceso de la declaración de la mayoría de nuestra Reina. El señor gobernador militar, por la Constitución de 1837.

El diputado provincial D. Manuel García Rivero:  
Al ejército español.  
Al Sr. marqués de San Esteban:  
A los cuerpos colegisladores.  
Todos estos brindis fueron acogidos con el mayor entusiasmo.

El Sr. Canga Argüelles (D. Felipe) pidió la atención de sus compañeros, y dijo:  
Señores: alborozado el corazón al oír y contemplar el entusiasmo con que han sido saludados los objetos queridos de los españoles, mis labios van á pronunciar un nombre sagrado:  
**Viva la Reina María Cristina!**  
Un entusiasmo que causó el oír este nombre, es difícil de pintar. Restablecida la calma, continuó el Sr. Canga Argüelles:  
Un símbolo de esperanza apareció entre nosotros; la nación la miró con cariño y la saludó con fe, como la aurora de un porvenir hermoso.  
Madre de nuestra excelsa Reina Doña Isabel II, es también la regeneradora de las leyes fundamentales de esta vasta monarquía, y señalada es en la historia la época azarosa que que, por entre peligros y asechanzas, marchó serena á abrir las puertas del santuario de la representación nacional....  
En el ostracismo la admiramos: ostentemos nuestra gratitud. Saludémosla, señores: ¡Viva la Reina María Cristina!

Y mil veces lo fue con indecible entusiasmo.  
Fue también muchas veces victoreado el ilustre general Sarrazar. Sería imposible trasladar todos los brindis propuestos que hallaron la mejor acogida.  
La iluminación de la villa ha sido espontánea y muy lucida. Se elevó un globo, y con bailes en el salón donde se sirvió la comida, terminó la función. Los concurrentes á aquella abrieron una suscripción, y su importe fue entregado al señor alcalde primero para que lo emplease en un objeto filantrópico, en memoria del fausto día en que la nación aclama por su Reina á la inocente Isabel.

**BALENCIA 20.** Con el mayor entusiasmo se han celebrado el día y la declaración de la mayor edad de nuestra Reina en esta capital. Un solemne *Te-Deum* en la Santa Iglesia catedral, gran parada de la milicia y tropa de la guarnición, juegos y bailes públicos, iluminación y fuegos artificiales, han solemnizado este día de júbilo para todos los amantes de la monarquía constitucional.

**CARTAGENA 20.** Ayer, en solemnidad del feliz día de S. M. la declaración de su ansiada mayoría, hubo salva por la mañana y dando real acompañado de todas las tropas, milicia nacional, autoridades civiles, militares, eclesiásticas y municipales. Despues tuvimos gran parada, y por la noche funcion teatral, colgándose é iluminándose toda la ciudad.

**CACERES 21.** Se ha festejado la declaración de la mayor edad en esta capital, adelantándonos al mandato del gobierno, aquí se ha proclamado la mayoría con toda solemnidad por las calles, concurriendo todas las autoridades militares y civiles, la tropa, los nacionales y todas las personas de categoría de esta población; y ha habido función religiosa, iluminación, fuegos artificiales, novillos y toros, cucanas, gigantes y bailes, distinguiéndose la del provincial por su trabajo asiduo y recogidas piezas de gusto, con que ha regalado nuestros paisanos.

Las funciones han sido preparadas por la diputación y el ayuntamiento, habiendo dispuesto últimamente un baile con un hipso ambigü, al que asistieron todas las notabilidades jóvenes que encierra este antiguo pueblo.

**BOVEDRA 20.** Ayer, con el doble motivo de ser los días de S. M. la Reina, y primeros que celebra después de la declaración de su mayor edad, por consecuencia de la cual entró á gobernar por sí misma esta tan heroica como infortunada nación, se hicieron demostraciones públicas por el ayuntamiento y vecindario de esta capital, como espresion del sincero placer con que se trataba de solemnizar los días de Isabel, la adhesión mas explícita á lo declarado por las Cortes en pleno respeto á la opinion nacional tan terminantemente manifestada.

Entre las mas notables de aquellas fue la acordada por esta diputación provincial, que dispuso franquear un plus de cinco reales por plaza de sargentos, cuatro por la de cabos, y tres por la de soldados, á todas las tropas que guarnecian la ciudad, y á las transeuntes por la misma en dicho día, como de tributo á las virtudes cívicas y denotado valor de nuestro valiente ejército, que ademas de tantos días de gloria conculcó á la patria, acaba de patentizar aquellas en el último memorable suceso de la rebelion de Vigo, á que felizmente se ha dado término. Se extendió el pensamiento de la diputación á mandar entregar veinte rs. vn. á cada una de las religiosas de la capital, para que en su silencioso retiro, despues de rogar al Todo-poderoso por la felicidad de la Reina constitucional de las Españas, pudiesen tambien celebrar con un extraordinario el fausto día de su nombre. Igualmente se dispuso un rancho especial con el mismo motivo, no queriendo la diputación que en la mansion de los estraviados dejasen de pasar vivas de entusiasmo al digno objeto del acendrado amor de los españoles.

Tanto el señor comandante militar como la señora abadesa de Santa Clara, dieron oficialmente gracias á la diputación en nombre de sus respectivos subordinados; y es positivo que tambien habian entendido las demostraciones de aquella corporación, si la escasez de fondos, muy apurados con motivo de las continuas ocurrencias, no hubieran acortado los desgos de las mismas lealtades á la Reina constitucional, y patrióticas simpatías con la declaración de mayor edad, en que ademas de su opinion particular, consideran con justicia representada la del pueblo que les llamo tan recientemente á ser la espresion fiel de sus sentimientos.

**PRESENCIAS EN EL AYUNTAMIENTO Y EN LAS CALLES INMEDIATAS A PALACIO CON MOTIVO DE LA ORGANIZACION DE LA MILICIA NACIONAL.**

Como sahen ya nuestros lectores, la noche del viernes catorce el ayuntamiento de esta corte una sesion estraordinaria.



garantías individuales, elementos indispensables para que florezcan todos los ramos de riqueza pública.

Hora es ya de que no sea ilusorio el imperio de la ley, y de que el ciudadano pacífico encuentre en esta el apoyo debido. Volved, pues, barceloneses, a vuestras tareas, seguros de la protección de las autoridades, dispuestas a sacrificarse por vuestro reposo. Que el reinado de Isabel II sea un reinado de paz y de prosperidad: a tan grave obra se dedicará por su parte sin descanso esta diputación, confiada en vuestra sensatez y cordura. Barcelona 21 de noviembre de 1845.

—El jefe político presidente.—Joaquín Maximiliano Gibert.

—El contador interino.—Vicente de Alba.—J. el marqués de Castellidors.—Antonio Font y del Sol.—Melchor Vidal.—Ignacio Soler y Novés.—Bonifacio Campionch.—Francisco Torradellas.—Carlos Martí.—Manuel Gibert.—Pablo Gali.—Francisco Coll y Jové.—Pedro Dalmaes.—Martín Valls.—Ramón Busanya, secretario.

#### PROCLAMA DEL NUEVO AYUNTAMIENTO.

Habitantes de Barcelona:

Un ayuntamiento provisional nombrado por el Excmo. señor capitán general acaba de instalarse en vuestras respetables casas consistoriales; y acaba también de alzar en ellas la enseña de la paz y de la conciliación, que aclamada en mayo y junio por todos los ángulos del reino, en nuestra ciudad desventurada habíamos apenas podido saludar.

Aggrupados todos alrededor de esa bandera que no es de destrucción y de muerte, sino de salvación y de vida; y abrazados estrechamente con ella, protestemos a la España, a la Europa, y al mundo que no ha sido Barcelona la autora, sino la víctima de las desgracias sin cuento, cuya fama va llevando a las mas remotas regiones con que está enlazado nuestro comercio, un descrédito fatal a nuestros intereses bien entendidos.

Vosotros los sabéis, barceloneses; y no hay tampoco para qué renovar vuestro dolor con el recuerdo del origen, y de las causas de tan triste como reciente historia. Mas las palabras de esta corporación municipal van a correr velozes por todas las provincias; y es preciso que todos sepan que nuestra Barcelona se ha lanzado fuera de los últimos sucesos de que han sido teatro material estas plazas y calles, dispersa por los pueblos y por los campos ó sumidos en el hogar doméstico ó en los asilos de beneficencia aquellos infelices de sus hijos que permanecen siempre en medio de las grandes catástrofes. Las clases artesanas y menesterosas que han salido a consumir el escaso fruto de sus sudores llegando después hasta el extremo de sujetarse al pan de la limosna, las clases pudientes que han abandonado y perdido sus haberes, la juventud que ha militado en las armas de la patria, y hasta las diversas fracciones políticas consideradas cada una en su totalidad y en masa, son acreedoras a tan pública y solemne vindicación.

Ahora es cuando vuelve a empezar verdaderamente para Barcelona la acción y el drama: drama de civilización y de cultura. Vamos a elevar ante todo en nuestros templos santos las bendiciones a la Divina Providencia, que han hecho resonar por tantos siglos en sus venerables bóvedas nuestros mayores; vamos a abrir otra vez nuestros talleres a despecho de todos sus contrarios; vamos a recobrar la calma y el sustento de nuestras desoladas familias; vamos a dar días de consuelo a esas familias; vamos a reinstalar las enseñanzas públicas y a desarrollar de nuevo los grandes gérmenes de prosperidad y bienandanza que nos dan siempre nuestro genio activo y nuestras laboriosas costumbres; vamos en fin a unir luego nuestros votos a los de la provincia, para tener en el seno de la representación nacional quien sostenga nuestros derechos, quien haga ver con firmeza al gobierno los desaciertos que en nuestra ciudad industrial han labrado nuestro infortunio.

Tales son los momentos críticos en que los individuos de esta corporación provisional han hecho el sacrificio (que bien merece este nombre) de dejar las dulzuras de la vida doméstica para ser el blanco de la opinión pública.

Esta corporación no abrigará en su seno tendencias de agitación en ningún sentido, que no han hecho hasta ahora la felicidad de los pueblos, ni cubrirá tampoco con su mano las vitorias del odio, del resentimiento, de la ciega persecución, que acaban siempre por despedazar las entrañas de los que las acarician.

Este ayuntamiento se propone ser el representante de la población, no solo en sus sentimientos mas nobles, sino también en sus necesidades mas urgentes. Barcelona tiene sed de tiempo de legalidad; tiene hambre de aquellas medidas sensatas y salvadoras, que aun en los pueblos mas libres defienden a la vez las instituciones, las fortunas, la moralidad y las personas. El ayuntamiento se dirigirá a llenar tan arduos votos; y el día en que insuperables obstáculos se opusieran a su patriótico programa, sería el último de sus funciones y de sus servicios.

Habitantes de Barcelona: corred todos a auxiliar a esta corporación municipal en tan digno propósito. Ella cuenta con vuestra cordura y con vuestros esfuerzos, sin distinción de matiz político. Todos los que caben en el círculo legal tienen en este ayuntamiento un padre. Fuera de este círculo solo debe mostrarse en toda su severidad la acción vigorosa de la autoridad pública.

Jornaleros, operarios, vosotros también debéis esperar de este ayuntamiento una protección verdadera y positiva en cuanto lo exijan la humanidad, la política y la situación de los individuos que la reclamen. Conocios ya cuán amargo es el fruto de aquellas ambiciones que, encunbrándose en hombres de los pueblos engañados, conducen solo a los infelices y a sus inocentes familias a la pérdida de trabajo, a las sopas populares, al hospital ó al esterminio. Este ayuntamiento no se prestará por ningún término a medidas que os opriman: La mas estricta imparcialidad, la mas acendrada justicia serán el norte de sus determinaciones, tanto hacia vosotros como hacia los demás vecinos.

En la reorganización, a lo menos ínterna de sus oficinas y dependencias, conciliará este cuerpo municipal única y aisladamente la inteligencia y la probidad con la economía compatible con el servicio público, pues abraza con afán el concepto de que los fondos que proceden del pueblo se empleen para utilidad y mejoras del mismo pueblo, y de que una era de moralidad rodee a los funcionarios municipales de aquel prestigio y opinión que son la mas dulce y gloriosa recompensa de sus tareas.

Los establecimientos que corresponden a la municipalidad, la seguridad de las personas y propiedades, la moralidad del vecindario, sin la cual son estériles y aun dañosos todos los demás bienes, serán objeto preferente y sagrado.

No quedan tampoco en olvido para esta corporación municipal las pérdidas y perjuicios que han sufrido algunas familias, mas especialmente en los últimos acontecimientos de esta capital; y participando del sentimiento de una justa indemnización, no será el que menos se interese en esta parte en cualquiera providencia del gobierno en bien de sus compatriotas.

Por último, este ayuntamiento se propone reducir estrictamente a las atribuciones que competen por las leyes a los cuerpos municipales. El gobierno interior de los pueblos es lo único que permite la Constitución en su artículo 70 a los ayuntamientos. El gobierno interior de Barcelona será pues lo único que se permitirá el que ahora empieza. Fuerte en este recinto, ni lo traspasarán en cuanto conozca, una sola línea, ni abandonará en el solo derecho, ni un solo interés que deba patronizar. Todo será municipal en su conducta, nada de política, sino para acatar las leyes: nada de partidos, sino para extinguir hasta sus nombres.

Constitución de 1837 y fidelidad a la augusta Reina, que por la voluntad de la nación, significada y expresada bajo tan distintas formas, acaba de empunñar con sus propias manos el cetro constitucional de las Españas, son los únicos compromisos de vuestros concejales. Dichos se consideran de poder manifestar abiertamente el estado de su conciencia política. Pero mas felices se considerarán todavía, si llega cuanto antes el momento en que se les diga: «Ahí están vuestros sucesores, y la población añade: que han merecido bien de sus conciudadanos.»

Casas consistoriales de Barcelona 21 de noviembre de 1845.

Aldedes.—José Bertrán y Ros.—Baltasar de Bixá.—Juan Nadal.—Regidores.—El barón de Mada.—Francisco Javier Fradere.—Cayetano Lopez.—José Prat.—Buenaventura Vives.—Francisco de Asís Soler.—Juan Carlos de Ferrán.—José Boix.—Joaquín Portell.—Rafael Plá y Carreras.—Antonio Martí.—Esteban Bosch.—Ginés Gausachs.—Francisco Rivas.—Pedro Martí Colominas.—Narciso Fonolleras.—Sindicos.—Juan Agell.—Juan Costa y Fuxench.—Francisco Estebe y Tomás.—Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento provisional.—Ignacio Sanpau, secretario.

#### PROCLAMA DEL JEFE POLITICO.

Barceloneses: El genio del mal parece que por mucho tiempo presidió los destinos de esta gran población. Continuas excoisiones políticas han ocasionado la emigración de cuantiosos capitales, han paralizado nuestro comercio y han dado un golpe mortal a vuestra industria. Una joven Reina deseada de todos los españoles, ha subido al solio de los Recaredos y Fernandos. Las virtudes, compañeras de la inocencia, la adornan y nos hacen prometer un reinado de paz y bienandanza. Para disfrutar de tan apreciables beneficios, es necesario que sea sincera la reconciliación que hemos proclamado. Unión, barceloneses: olvidemos nuestras antiguas desavenencias: acordémonos de una vez que somos españoles: acordémonos que somos catalanes. Abranse de nuevo vuestros talleres: preséntense otra vez vuestras fabricas en todo su esplendor. Artesanos, corred a vuestras labores: este es el único medio de que seáis felices y de que lo sean vuestros hijos. Conservad el respeto a las autoridades y estad seguros de que ellas velarán por vosotros. Barcelona 20 de noviembre de 1845.—Joaquín Maximiliano Gibert.

#### PROCLAMA DEL CAPITAN GENERAL.

Barceloneses: Cuando el día veinte entré en esta ciudad, os dije que mi misión era de paz, que solo deseaba vuestra felicidad, y que unidos todos los españoles fundásemos una amistad sincera y fraternal para que empezase a florecer la nación española, y se conociese el reinado venturoso de nuestra segunda Isabel.

Amante sincero de la industriosa Barcelona, procuré preservarla de los rigores de la guerra, y acordé a los obceados españoles que la defendían, un convenio honroso, y un olvido general de lo pasado. Me figuraba que aceptándolo, como lo hicisteis, habría exactitud y religiosidad en el cumplimiento; pero un puñado de hombres detestables, no contentos con haberos tenido largo tiempo sobre un abismo, quisieron originaros vuestra inevitable ruina. El artículo 5.º del convenio nada fue para ellos, porque ni un solo arma, ni un solo soldado de los cuerpos francos me entregaron, y menos cuidaron de que se me presentasen los hombres para recibir las licencias que allí se estipularon.

Tampoco llevaron a cumplimiento el artículo 8.º que ordena la formación de un depósito, en donde estarían los presidiarios hasta la resolución de S. M.; pues, lejos de cumplirlo, embelieron estos y los francos en las filas de la milicia nacional, anulando esta bella institución, y llenando de baldon y de infamia a las filas beneméritas de la patria. Anheloso yo de enmendar este error, é impulsar el cumplimiento recíproco de la estipulación, llamé a los jefes de la milicia, les indiqué mi desagrado por haber abrigado en sus filas a unos criminales; porque criminales son los que en presidio están cumpliendo sus condenas: les ordené que me presentasen relaciones de ellos para las providencias consiguientes; pero todo fue en vano, y aun en este momento las estoy esperando.

Suponia que no podría haber español tan desnaturalizado, que se complaciere en fomentar la destrucción de su patria; y con sentimiento tengo que declararos que los hay, los cuales engañando a la muchedumbre, cometieron el atrevimiento de amenazar en la tarde y noche de anteayer la tranquilidad pública, dirigiendo grupos armados de la milicia nacional sobre el barrio de Gracia, donde se han dado vivas a la junta central; renovándose la escena por la noche en la plaza del Rey, donde yo mismo me presenté para arrestarlos: lo efectué, y un severo y ejemplar castigo satisfará la vindicta pública.

Aquí tenéis, barceloneses, la historia exacta de los sucesos, y como ya conocéis mi resolución ejecutada de desarmar la milicia nacional para depurarla y organizarla con arreglo a las leyes, cuando sea conveniente, dejó a vuestro criterio el que resolváis de parte de quien está la rectitud del deber, y de la justicia de sus actos.

Capitán general de vuestro territorio, nada omitiré para cimentar en vuestro suelo el orden, la paz y la tranquilidad pública. Desgraciado de aquel que quebrante las leyes, ó que intente perturbarlas: la perpetración del delito, y la ejecución del castigo serán simultáneas.

En este concepto, catalanes de todos los matices políticos, olvidad la divergencia de vuestras opiniones pasadas; recordad que todos sois españoles, y que sin unión la industria perece, las artes se aniquilan, y que vuestras fortunas terminan.

Estad seguros de que toda mi ambición se funda en vuestra tranquilidad presente y futura; que estoy dispuesto a nada omitir para consolidarla, y que en el acto haré castigar a todo el que procure alterarla.

Cuartel general de Barcelona 25 de noviembre de 1845.—Laureano Sanz.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo.)

Publica en primer lugar la Gaceta cinco decretos, nombrando a los Sres. Cantero, Domenech y Luzziarri ministros de Hacienda, Gobernación y Gracia Justicia, manifestando S. M. quedar muy satisfecha de los servicios prestados por sus antecesores a su trono constitucional. En otros dos decretos se confirman a los Sres. Serrano y Frias como ministros de la Guerra y Marina, y en otro se concede a los nuevos secretarios del despacho el uso de la media firma.

(Gaceta del lunes.)

EXPOSICION A S. M.

Señora: Al tener los consejeros responsables de V. M. la honra de dirigirle por primera vez la palabra, grato les sería apartar el ánimo de las vicisitudes que a la actual época precedieron, y ofrecer solo a la alta consideración de V. M., en vez de dolorosos recuerdos, de sacrificios y de glorias, plenas garantías de que no se defraudarán las ilusiones esperanzas que a la nación inspira su reinado. Pero es la historia, Señora, la escuela de los príncipes; y los sucesos que acaban de pasar, y cuya influencia se extiende hasta nosotros, no han de darse al olvido desaprovechando sus escarnios y sus lecciones.

De tener era, Señora, que al reformarse esencialmente la legislación política del Estado, y al encomendarse la gobernación del reino a poderes transitorios por su propia naturaleza, que en nombre de V. M. y durante su minoría le rigiesen, se suscitaban turbulencias, se despertaban ambiciones, que la paz de la monarquía constitucional comprometieran, conmoviendo tal vez la sociedad hasta los hondos cimientos en que a merced de sus creencias, de sus leyes y de sus costumbres descansaba.

También era probable, y los acontecimientos han justificado con harta exactitud estas tristes conjeturas, que en derredor y en contradicción del poder público lanzasen los choques civiles otros poderes efímeros é ilegítimos; pero llevados por los instintos de su origen a rebajar la elevación de la autoridad suprema y a atormentar por el futuro los resortes políticos y administrativos que constituyen el organismo especial del gobierno.

El ímpetu, pues, de las pasiones que las disidencias políticas nutrian é inflamaban, y la flaqueza inherente a gobiernos de suyo transitorios, han contribuido de consuno a establecer frecuentemente como sistema la inseguridad, la vacilación, los desórdenes que lamentamos hace diez años, y que amenazaron cegar para siempre los manantiales de la felicidad pública, si el dichoso advenimiento de V. M. a la mayoría no pusiese término definitivo y venturoso a tantos padecimientos. Pudo haber hasta ahora, Señora, en la incertidumbre ó en el extravío de las cosas muy nanas, el anhelo de combatir al poder público fuera de la licita esfera; porque los poderes públicos hasta ahora han tenido o escrito su fin, y la interinidad los desvirtuaba. Pero de hoy mas ¿quién osará levantar bandera contra el cetro que lejanos a V. M. cien reyes, y que a costa

de raudales de generosa é hidalga sangre puso el pueblo español en su mano?

El gobierno de V. M. no lo consentirá, Señora, ni permitirá nunca que en lo mas leve haya quien se atreva a vulnerar impunemente la legalidad considerada en su sentido mas lato, mas absoluto y completo; la legalidad, Señora, del único modo que concebirse puede, esto es, exenta de toda transacción, de todo efugio ó acomodado, que en caso alguno desluzca su omnimodo imperio; porque de ella ha de esperarse la calma que los fatigados pueblos necesitan para que los gérmenes de su prosperidad se vivifiquen y desarrollen, como V. M. en su magnánimo corazón apetece; y porque sin legalidad no existe el gobierno, y desaparecen por lo tanto, en sus altas aplicaciones sociales, la inteligencia, la fuerza, la voluntad pública de que es V. M. augusto símbolo.

Pero no basta, Señora, a los ministros de V. M. para llenar sus deberes resistir y estirpar con fuerte mano toda exigencia que mas allá de los límites de la legalidad pueda aparecer. Otra obligación no menos sagrada les cumple llevar a cabo, cuidando de que no falte a los súbditos de V. M. nada de cuanto la ley les otorga; pues uno es el principio de la legalidad en todas sus aplicaciones positivas y negativas, y ha de aparecer completo para producir sus frutos. El gobierno que solo castiga y reprime, puede acercarse, Señora, hacia la tiranía; el que solo concede, puede caminar hasta la disolución; pero el que desconociendo todo impulso ajeno a la legalidad atiende simultáneamente a los deberes y a los derechos, puede aspirar a conseguir la justicia; único fundamento estable y sólido en que se ha de asentar el trono de los reyes.

Siendo tales, Señora, los principios que los ministros de V. M. profesan y están llamados a sostener, y volviendo ahora en todo el ámbito de la monarquía al reposo normal los elementos políticos que de él arrancará el ímpetu de las pasadas conmociones, tiempo es ya también de que a la justicia se vuelvan sus fueros, suspendiendo los efectos de resoluciones anteriores, que dictadas con el patriótico fin de evitar la prolongación de esteriles y sangrientas luchas, no están hoy en armonía con las máximas de equidad que en la elevada inteligencia de V. M. resplandecen.

Bajo este aspecto debe contemplarse, Señora, en sentir de los consejeros responsables de V. M. la calificación de los últimos actos del gobierno del ex-reyente; la legitimidad de cuya magistratura hasta el día en que terminó de hecho no puede ponerse en duda, como emanada de las Cortes del reino en uso y observancia de lo que la Constitución prescribe.

Así hallará como siempre V. M. a falta de otras calidades en los consejos de sus ministros, rigurosamente observados los principios de la mas estricta legalidad, si reparar nunca ni en las personas ni en los partidos a quienes puedan favorecer ó fisonjear sus efectos y naturales consecuencias. En esta confianza, tienen el honor de presentar a V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Palacio 26 de noviembre de 1845.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Salustiano de Olózaga.—Claudio Anton de Luzziarri.—Francisco Serrano.—Joaquín de Frias.—Manuel Cantero.—Jacinto Ferrás Domenech.

#### REAL DECRETO.

Artículo 1.º Se revalidan todos los empleos, gracias, honores y condecoraciones concedidos por el gobierno del ex-reyente hasta el día 50 de julio último, en que salió del reino.

Art. 2.º Para la ejecución de este decreto, se tomarán por los respectivos ministerios las medidas que a cada ramo respectivo correspondan.

Dado en Palacio a 26 de noviembre de 1845.—Está rubricado de la Real mano.—Refrendado.—El presidente del consejo de ministros, Salustiano de Olózaga.

#### PARTE INDIFERENTE.

##### Gaceta de provincias.

—Las cartas del Bajo Aragón vienen llenas de quejas por el abandono en que se deja a aquellos pueblos espuestos a la ferocidad y estragos de la facción de Lacaosa. Ultimamente ha entrado en Las Parras, donde desarmó la milicia y exigió grandes cantidades de dinero, y despues en Loreajo fusiló a dos honrados padres de familia.

—Nos dicen de Leon que continúa reinando allí la mas completa tranquilidad; preparando las autoridades y corporaciones populares los festejos con que ha de celebrarse la mayoría de la Reina. Por ella ha felicitado a S. M. la nueva diputación provincial, cuyo primer acto ha sido elevar al trono el homenaje de su amor y respeto. Firman la felicitación los Sres. D. Patricio Azcarate, jefe político; Sanchez Rocas, intendente; Melquiades Valbuena, diputado por Leon; Luis Alonso Florez, por Astorga; Manuel de Quevedo, por Villafraña; Juan Pinar, por Riaño; Pablo Florez, por Salagun; Pedro Alonso y Caño, por Valencia de D. Juan; Anselmo Casado, por La Bañeza; y D. Juan Bustamante, secretario.

Muy luego de haberse constituido el ministerio Lopez, he manifestado que D. Manuel Feijo y Oñó, asesor de esta intendencia y sugeto muy recomendable por diversos conceptos, altamente comprometido por la situación actual, en favor de la cual ha trabajado con distinguido celo, habia sido nombrado intendente de esta provincia por la junta de gobierno; y que los hombres que en el último alzamiento nacional se habían decidido con sinceridad contra el tirano para libertar el trono y las instituciones de los peligros de que estaban amenazados, ansiaban el momento de ver confirmado por el gobierno tan acertado y justo nombramiento. Sin embargo, hoy es el día que aun no está provista nuestra intendencia, a pesar de haber sido recomendado el candidato, según cuentan, por personas de alta categoría al Sr. Aylton; lo que tiene disgustadísimos a los amantes leales de Isabel II y la Constitución de 1837, quienes se prometen del nuevo ministro de Hacienda, sea el que fuere, la reparación de este agravio.

##### Gaceta de la capital.

—De órden de S. M. se celebraron ayer [en la iglesia de San Isidro de esta corte] honras por los militares difuntos.

—MUSEO MATRITENSE. En la noche del lunes se puso en escena en este establecimiento la última comedia que ha escrito Alejandro Dumas, con el título de *Las Colegiales de Saint Cyr*, y que ha traducido al castellano el Sr. Retes. Reservamos la análisis detenida de esta producción para cuando se represente en el teatro del Príncipe, donde parece que se prepara, limitándonos a decir que la creemos digna de su célebre autor, aunque no raye tan alto como *Gabriela de Belle Isle* y *Un casamiento sin amor*. El diálogo es vivo, punzante, chistoso, y tiene situaciones de grande efecto. Una grave falta hallamos: el carácter de Felipe V, (pues los últimos actos de la comedia son en Madrid) que carece de dignidad, de verosimilitud y de consecuencia.

La sociedad del Museo ha puesto en escena *Las Colegiales de Saint Cyr* con propiedad histórica y con lujo; las decoraciones todas son de buen efecto, y los trajes ricos y costosos. La ejecución ha sido asimismo bastante acertada, las dos señoritas de Latorre desempeñaron con esmero sus interesantes papeles; los Sres. marqués de los Llanos, Castellón, Díaz Prado y Cernadas también estuvieron felices, y arrancaron frecuentes aplausos. La concurrencia era tan numerosa, que ni de pie se cabía en el anchuroso salon.

Celebramos el incremento que va tomando el Museo, y deseamos que llegue a un grado de esplendor digno de los esfuerzos desinteresados que hace para alcanzarlo su junta gubernativa.

#### A última hora.

##### SENADO.

Extracto de la sesión de hoy.

Abierta a la una y veinte minutos, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Despues de darse cuenta del expediente, ocupa la tribuna el Sr. ministro de la Gobernación, y lee un extenso pro-

yecto de ley electoral sobre ayuntamientos, en la cual se establece la elección directa; se da parte en ella a su mayoría, y se anuncia que el gobierno ha tomado bajo su responsabilidad la medida de suspender la reunión de las juntas parroquiales que debía celebrarse el 5 del próximo diciembre.

Este proyecto pasa a la comisión nombrada anteriormente. Entrándose en la orden del día se da cuenta y se aprueban varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Se lee el dictamen de la comisión sobre reemplazo de 25,000 hombres, en el cual opina que se debe aprobar del mismo modo que lo ha hecho el Congreso.

Se lee también otro dictamen de la comisión aprobando la autorización concedida al gobierno, sobre la petición por el mismo para cobrar las contribuciones hasta 31 de diciembre.

El Sr. Santalla toma la palabra en contra y despues de un largo discurso en que enumera los servicios prestados en todos tiempos por el clero, concluye rogando al gobierno que eche una mirada sobre el estado triste de la iglesia, para que, volviendo a la senda de la religión, vuelva también la España a los tiempos felices de Felipe IV y Carlos III.

El Sr. Ferraz contesta que el Tesoro está sumamente atrasado, pues que tiene un déficit mensual de 40 millones y que por lo tanto no es fácil cubrir todas las atenciones; y que en cuanto al clero, la causa principal de que no se le pague los atrasos consiste en que le deben al Tesoro 20 y tantos millones de la contribución del culto y clero.

El Sr. Tarancón expone que sabe bien las obligaciones inmensas del gobierno; que no niega la autorización pedida por el gobierno, pero que quisiera preguntar a la comisión, si en el artículo 1.º del proyecto en que se concede esa autorización, está incluida la contribución del culto y clero. La comisión manifiesta, que en efecto está comprendida.

A la hora en que nos retiramos de la tribuna continuaba esta discusión y obtenia entonces la palabra el señor ministro de Hacienda.

#### CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 27 de noviembre.

La una y cuarto era cuando se abrió la sesión de este día, notándose mucha concurrencia en los bancos de los señores diputados y en todas las tribunas. Ningun individuo del gabinete se encontraba presente. Aprobada el acta de la anterior, anunció el Sr. Aguayo una interpelección al gobierno sobre los sucesos ocurridos ayer en esta capital que, según S. S., dieron lugar a que fuera atropellado el pueblo. El Sr. presidente anunció que se pondría en conocimiento del ministerio.

Pasándose a la orden del día, se aprobaron las actas de segundas elecciones de Cádiz, admitiéndose como diputado por esta provincia al Sr. Gonzalez Nandín. Igualmente lo fueron los Sres. Valbuena, por Leon, Gonzalez (D. Pedro) por Valladolid, Rodriguez Vera é Izquierdo, por Albacete y Alonso (Don Benito) por Lugo.

En seguida se procedió a la elección de presidente, y lo fue el Sr. Pidal por 80 votos de 151 que se emitieron. Oubtuvieron ademas votos, los Sres. Lopez 66, Cortina 2, Quinto 2 y Martinez de la Rosa 1. El Sr. Pidal manifestó su agradecimiento al Congreso y propuso un voto de gracias al anterior Sr. presidente, que con efecto se acordó. El Sr. Olózaga que acababa de entrar en el salon con el Sr. ministro de Gracia y Justicia dió las gracias al Congreso.

El Sr. ministro de Gracia y Justicia ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley ampliando hasta el 10 del presente mes la amnistía concedida el 16 de mayo del presente año.

Verificóse luego la interpelección del Sr. Aguayo de Izo, en cuyo debate tomaron parte varios señores diputados y el señor presidente del consejo de ministros. Este último hizo la historia de lo ocurrido ayer, patentizando la conducta altamente legal observada por el gobierno, y manifestando su resolución firme y decidida de organizar la M. N., de modo que sea una garantía del orden, y haciendo que desaparecieran recuerdos odiosos que deben desaparecer. En este mismo sentido hablaron los Sres. Gonzalez Bravo, Nocedal y Mazas redo, mereciendo todos generales aplausos por los principios de orden y legalidad que dejaron consignados sobre este particular. Todos condenaron la conducta altamente reprensible, de los que ayer trataron de perturbar el orden, y manifestaron la necesidad de que no se reorganizase la milicia de Madrid en los términos en que últimamente lo estaba.

Los Sres. Obispo, conde de las Navas y Madoz convinieron también en que no convenia entregar las armas a los que como los de ayer trataron de perturbar el orden, pero acordaron al gobierno facultades para pedir al ayuntamiento noticia de las bases con que la organización debía hacerse. El Sr. presidente del consejo tranquilizó a estos señores, manifestando que el objeto de la real órden a que se referia, era únicamente el evitar que la organización se hiciera, como se decía, bajo la base de la antigua milicia.

Se acordó pasar a otro asunto.

Dada cuenta de algunos expedientes, se levantó la sesión siendo las cuatro.

#### PARTE INDUSTRIAL.

##### Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE NOVIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 19 operaciones importantes 11.400,000 rs., a diferentes fechas ó vol. con el cupon corriente 3/4 p. de 27/34 28 1/2 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 3 operaciones imp. 1.400,000 rs. a diferentes fechas ó vol. con 5 cupones y un semestre vencido de 21 1/2 a 22 1/2 por 100.

##### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.

En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.

En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.

En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.

En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pirenees*.

En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.

En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 33.

En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnau, id.

Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.

Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.

Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.

Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.

Huesca..... En la secretaría del Liceo.

Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.

Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sanmartí.

Mondrredó..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.

Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrada, idem.

Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.

Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.

Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem, ministro de diligencias, y del comercio de libros.

Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.